

auerseles entrado, ó encontradola, hazian en el suelo dos rayas en forma de Cruz, y ponianla en medio, y escupianla, y echauanle pulque, diciendole: «anda vete donde quisieres, no se me dá nada de tí, ni de andar pensando por ventura en lo que quisieres decir: ello se verá presto, y antes de mucho, y assi no cuido de tí:» y si se iba asia la parte del Norte, no era cosa de importancia, ni de muerte lo que pronosticava: el echarle saliva, y pulque, decian que era por emborracharla. Otras veces con vn cauello la passavan por el medio del cuerpo, y colgavanla de algun palo, y allí le dexauan estar hasta otro dia, y si el dia siguiente la buscavan, y no la hallavan, era cierto el mal successo, y si la hallavan ya muerta, era buen pronostico, consolavanse, y decian era este agujero indiferente, que algunas veces pronosticava mal, y otras veces bien, y que auian de encontrar con alguna buena comida.

Tienen particularmente agujeros con las sabandijas ponçoñosas como los gusanos, especialmente con algunos, que ay muy gruesos, y extraordinarios, que los llaman *Xinquiquimiltzin*, que son como vn emboltorio de yerbas, y esso quiere decir. Tambien tenian grandes agujeros con las arañas *Tequentocatl*, que corresponde en castellano á la Tarantula, y otra llamada *Tsintlattlauqui*, que entrambas son bien ponçoñosas; la primera es tan grande como medio huevo, y la segunda como vn garvanço, y en la colilla, ó assiento tiene vna pinta colorada, ó leonada, y por allí hiere con la ponçoña. Todas las culebras tienen por agujeros, principalmente las vivoras: para ellos es el mas infeliz pronostico, si van caminando, y la culebra está atravesada en el camino (que es muy ordinario), porque dicen, que como les estorbó el hilo del camino en su viaje, les cortó el hilo de la vida; y auiendo tantos generos de vivoras y culebras, que son sin numero, temen mucho la culebra, que llaman *Matzacoatl*, que quiere decir culebra de bestias, porque tiene siete varas, y se puede tragar vna bestia: y asimismo la vivora llamada *Mellapilcoatl*, ó *Colcoatl*, que es gruesa como vna mano de mate, que llaman *Mellapili*, de donde le componen, y llaman *Mellapilcoatl*: esta se para, y salta cinco, ó seis varas, y no ay indio, que crea, que es animal, sino *Nahualli*, y la tienen por pronostico de hambres, pestilencias, muertes, y de otros muchos males. Tienen tambien grandes agujeros con los animales extraordinarios, como con el Leon, el Tigre, el Osso, el Lobo, el *Coiole*, que en España se llama *Adiue*, y con el Sorro, siendo tan comun en esta tierra, que ay vnas ocho especies del; y el que mas los assombra en sus agujeros es el sorrillo, de quien ya dixé, y en el agua los Caymanes, ó otros peces extraordinarios. Y para dar no solo conocimiento, como emos dado, de estos agujeros, pero para assentar en el fuero penitencial lo que los Ministros deben hazer, y juzgar del peccado, si esto sea mortal, venial, ó de idolatria; emos de assentar primero, que estos agujeros succeden naturalmente en el Sol, y Luna, en sus eclipses, en el aire, con los cometas, en el agua, y tierra, ó con los temblores, ó con las invsitasadas crescentes; y es que como á todas estas cosas les dan adoracion, y culto diuino, pensando, que son Dioses, quando ven semejantes mudanças las atribuyen á estar enojados, y que les amenaza castigo, que es lo que temen. Lo segundo, que dan la misma deidad á los animales terrestres como á las arañas, y alacranes, á quienes llaman Dioses menores, y de menor cantia, y á vezes los llaman Demonios, que habitan en lo inferior, y trabajoso de la tierra, y dicen, que se llaman *ohuicanchaneque*, como dixé en el conjuro de las sangrias, invocandolos, y señalandolos con Caracteres. Lo tercero, que como tienen por cierta la transmutacion de los hombres en animales, y lo experimentan con los successos de los *Nahuales*, tienen por cierto, que las culebras, y los demas animales, que encuentran, ó entran casualmente en sus casas, son hombres *Nahuales* convertidos en tales animales, y que entran á hazerles mal, ó los encuentran para esso, y lo mismo es de las Aguilas, y de otras aves volatiles; y assi les hablan como si hablaran con personas racionales: á el pajarito *Tleinquitohua*, que qué dice; á los demas animales *Tleinquinequiyn*, que quiere éste; *otzomech aochihua atzomech miquitlani intlacanahualli*. Quizás por ventura este hombre *Nahualli* me viene á enhechizar, ó á anunciarme la muerte; y luego entra la consulta con el *Tiltzil*, ó con el *Tlachixqui*, que es el medico adiuino; y él le dice que el Sol, ó la Luna, ó los Dioses menores están enojados con él, y que algun enemigo les quiere hazer mal, y que mire con quién á tenido enojo, ó palabras, ó alguna dependencia de odio, que aquel tal se conuirtió en aquel animal que vió, y lo espantó; y de aquí sacan, que sacrifiquen á el Sol, ó á otros animales, ó que tengan mor-

tales odios entre si; y esto assentado assi, si estos desdichados en estos casos, que succeden acaso, solo tuvieran rezelo natural de lo invsitado de el accaesimiento, para rezelar el mal, que les pueden hazer los animales ponçoñosos, y fieras del campo, ó los mouimientos del Cielo como los eclipses del Sol, y Luna, ó peregrinas impresiones como los Planetas, sin llegarse á pronosticarse mal successo en particular, ó á darles deidad á semejantes animales, y criaturas, ni á sospechar de otros ser hombres, y que los hechizan: claro está, que esto fuera, y es muy natural temor á estos daños; mas como esto lo embuelven con idolatria, dándoles culto (que á solo Dios se debe), y á los demas, que pienen son *Nahuales*, consultando adiuinos, y teniendo mortales odios: esto es siempre de su naturaleza peccado mortal, y las mas vezes de idolatria, porque en ellos el dia de oy no ay ignorancia invencible, que les excuse, porque toda la que tienen es crassa, y afectada, y no pueden ser estas materias de paruidad, para excusarse de ser peccado contra la feé. Vease á Villalobos, tom. 2, tt. 38, dificultad. 3. *per totam*, el qual cita al Padre Valenda, *videatur. 3. p. disput. 6. q. 13, punc. 4.º*

§. 5.º

TRATADO ya de tantas sabandijas, no será de menos importancia, para entender algunos conjuros de los Medicos infernales de esta gente, tratar de la fabula del Alacran, que tan receuida está entre estos miserables. Y es, que de su antigua tradicion se cuenta, que en aquel siglo de transmutaciones, donde los que antes eran hombres son oy animales, auia vn hombre que se llamava *Yappan*: este tal, por mejorar su suerte en la transmutacion, que ya le parecia estava cercana; por aplacar los Dioses, y captarles la benevolencia, y asegurar buena suerte, se apartó de la conversacion de las gentes, dexó su casa, y su muger, y se retiró á hazer vida solitaria (bien peligrosa accion, quando se obra contra lo que el estado pide); trató de viuir en castidad y abstinencia, é hizo su habitacion sobre vna piedra, que en aquel tiempo estava dedicada para actos penitenciales, *Tehuehuell*. Començó pues su penitencia y retiro el dicho *Yappan*, y perseuerando en su determinacion, y proposito, los Dioses lo supieron, y le pusieron por guarda, y espia de sus acciones, que se las fuesse apuntando, á otro llamado *Yaotl*, que quiere decir enemigo (que nunca faltan á los que procuran la virtud, aunque sea temporal): andando el tiempo, fué este perseguido de muchas mugeres; mas nunca les dió entrada, ni quebrantó su proposito: con esto las dos Diosas hermanas, la vna llamada *Citalcuie*, que es la Diosa Estrella, á quien entienden los indios naturales por la via lactea; y la otra *Chalchiucueie*, que es entendida por el agua; preuiniendo, que el dicho *Yappan* auia de ser conuertido en Alacran, y que si perseuerasse en su penitencia, y proposito, á los que picasse despues de conuertido en Alacran, auian de morir sin remedio por la ponçoña de su picadura (que no ay picadura, ni ponçoña, que mate, como la que va con capa de Dios, y á titulo de penitentes, y recogidos, si ellos muerden): determinaron para remediar este daño, que la hermana destas Diosas llamada *Xochiquetzal* que es la Diosa Venus, vaxasse á tentar á este tal *Yappan*, para que le hiziesse caer (que muchas vezes permite Dios, que algunos caigan, porque no se tengan vanamente por Sanctos, como el Phariseo, que á titulo de su penitencia despreciaua al Publicano, pareciendole, que él solo era el Sancto, y que no era como los demas: *Non sum ego sicut caeteri*). Al fin la Diosa Venus vaxó á hazer su officio, y á solicitar al dicho *Yappan* (que como la virtud, y principalmente la de la castidad tenga su simiento en solo Dios, y esté guarnecida, y trincheada de humildad, por qualquiera parte sube el peligro de caer, aunque esté vno levantado en vna piedra, y tan en alto como *Yappan*); llegando pues la Diosa *Xochiquetzal*, á saludarle, le dixo: Hermano mio *Yappan*, yo la Diosa *Xochiquetzal* tu hermana è venido á vssitarte, y dar aliuio á tus trabajos; seas bien venida le dixo *Yappan*, que yo te lo agradezco (juraralo yo, que si ella habló, y él oyó, que auia de parar en mal) dixole la Diosa: ya que è venido, por donde subiré? que estás muy alto, y encumbrado; á que él le respondió: aguardate, que ya voy por tí: al fin baxó, y subió á la Diosa *Xochiquetzal* (ó miseria humana! qué poca seguridad ay de

que puestos los que se ponen en la ocasion no solo no caigan: sino que los que la admiten ellos le dan la mano para no dexarla). Subió la Diosa, y cubrió á *Yappan* con sus vestiduras, y con esto se frustraron sus propositos, y se acabó su penitencia, dando por disculpa, que era Diosa forastera, y venida de los Cielos (que llamavan *Chicnautopan*, que quiere decir, que viene de los nueve lugares; quizas por los nueve orbes celestiales conocidos de los gentiles) y que no era marauilla auer faltado á el propósito començado por el amor de vna Diosa como Venus. Todo esto auia visto su guarda *Yaotl*, que quizas como casero enemigo, que son los peores, no hizo caso del *Yappan*; mas luego, que le vió caido, le perdió el respecto, y llegando á él le dijo: «no te auerguenças, penitente falso, de auer faltado á tus obligaciones, y propositos? Por esso mientras viuieres en la tierra no serás de prouecho para cosa alguna, ni podrás trabajar: te llamarás Alacrán, y por este nombre te conocerán los hombres, y yo te lo pongo ahora; y adierte, que ás de quedar assi,» y diciendo y haciendo le cortó la cabeça, y se la derrivó, y queriendo hazer resistencia con los braços, los dexó de manera, que parecen los cuernos, que el Alacran tiene. Descabeçado el dicho *Yappan* fue luego conuertido en Alacran, y el dicho *Yaotl* fue luego en demanda de su muger, para darle la nueva del successo; la qual muger se llamava *Tlahuitzin*, que quiere decir la encendida; y auendola puesto en la piedra, donde peccó el marido, le contó el successo, y le dixo: «Sabe *Tlahuitzin*, que por mandado de la Diosa *Citlalcueie*, que es la via lactea, que me embió para este fin, te è traído á este lugar, donde corté la cabeça á tu marido, y por si acaso tu fuiste causa de que tu marido te dexasse y tomasse por medio su fingido, y mal logrado retiro: è de hazer contigo lo que con tu marido,» y diciendo lo hizo, y cortó la cabeça, y tambien se conuirtió en Alacran, y abalançose á lo bajo de la piedra, donde halló á su marido conuertido en Alacran; y por esto habitan debajo de las piedras: y como ella se llamava *Tlahuitzin*, que quiere decir la encendida, por esso ay alacranes bermejos. Auendose ya llegado el tiempo de la transmutacion de hombres en animales, y de animales en hombres: *Yaotl* se partió con la Diosa *Xochiquetzal*, que es la Venus, á dar cuenta á la Diosa *Citlalcueie*, y entendida la raçon de todo, determinó *Citlalcueie*, que los mordidos de Alacran no muriessen en general, porque el Alacran quando era *Yappan* auia peccado; y que *Yaotl* no se quedasse sin castigo por la traicion, que auia hecho á *Yappan*, y se conuirtiese en Langosta, que llaman *Ahuacachapulín*, y que pues auia quitado la cabeça á *Yappan*, y echadosela á cuestras, se llamasse perpetuamente *Tzontecomama*, que quiere decir carga cabeça. Y cierto, que la denominacion fabulosa parece, que la sacaron de el natural deste animal, que parece, que tiene carga consigo, por que no da buelo entero, sino á saltos: propiedad de los malsines, y amigos de hazer mal, que siempre parece que lleuan consigo cargando las honras, que àn quitado, y las cabeças, que àn derrivado con su mala intencion, á los que pudieran auerlas leuantado á los ascensos, y puestos; y es permission de Dios, que siempre andan sustentandose de hazer mal, como la Langosta, que siempre destruye las mieses: y es menester valerse de Dios, y conjurarla, como para librarse de malsines, y maldicientes.

§. 6.º

TODOS estos figmentos fabulosos è traído, porque muchos de los conjuros, que vsan los Medicos, y embusteros, que estos tienen, y los pervierten corresponden á estas fabulas, y á otras muchas, que no sabemos, por no auer escritos de ellas, y auerles quemado los ministros antiguos en las pinturas, que quemaron por supersticiosas, é idolatricas: y para concluir con este capitulo me à parecido traer la fabula, y transmutacion del gran capitán de estos, y el mayor de los embusteros *Huitziton*. Este, pues, era el que traía á su cargo el campo, y exercito de los Mexicanos en la peregrinacion, que tuuieron hasta llegar á este puesto, donde fundaron (que aun en esto quiso el Demonio embidiarle á Dios su grandeza, y tener pueblo, como Dios tuvo el de Israel, y que como gobernó el de Dios, Moyses su gran Capitán, y caudillo, gouernasse el de los Mexicanos *Huitziton*): deste pues dicen, que viniendo gouer-

nando el pueblo destes Mexicanos, vna noche se les desapareció, sin saber cómo ni quando; estuvo algun tiempo, ó dias ausente del exercito, de manera, que á todos les constó su ausencia, y despues quando voluió les contó, que auia sido lleuado de vn Aguila á la presencia de los Dioses (algunos de los antiguos en quienes vive esta tradicion, dicen, que el auerle lleuado el Aguila, auia sido en presencia de todos, y auia sido á vn muy alto Serro, ó monte, donde auian visto señales de fuego; que no es muy fuera de camino para el intento de el Demonio de que *Huitziton* fuesse como Moyses) y que auia visto á *Tzontemoc*, que es Lucifer Principe de los Demonios, y á los demas Demonios, que se llaman *Tzitzimeme*, que quiere decir los de las cabelleras, ó melenas (y cierto, que quando no fuera mas, que por este nombre no auian de usar guedejas los Christianos, y mas los que tienen mas obligaciones, que los seculares) y que allí auia visto á el gran Dios llamado *Tetzautcoatl*, que quiere decir el Dios espantoso, porque era como vn fierissimo, y espantoso Dragon, y que sentándolo á la mano izquierda (que por esso se llamó despues *Huitzilopochtli*, compuesto de *Huitziton*, que era su nombre proprio, y de *mapoche*, que es la mano izquierda) le dixo: «seas muy bien venido, esforçado capitán, muy agradecido estoy de lo bien que me às seruido, y de lo bien, que às gouernado mi Pueblo; tiempo es ya de que descanses; pues eres ya viejo, y de que vengas á viuir eternamente entre nosotros: buelvetepues, y consueta tus hijos, y auisales como ya son llegados tus dias, y que morirás presto; mas que no les harás falta, pues tu calavera llevaran consigo, y les guiará en lo que les falta de viaje.» Voluió pues *Huitziton* con nuevo nombre, que los Dioses le auian dado, por auerse sentado á la mano izquierda del Dios espantoso *Tetzautcoatl*, y llamose *Huitzilopochtli*, el capitán esforçado de la mano izquierda. Algunos, á quienes è consultado, dicen, que el llamarse *Huitzilopochtli*, era por ser nombre, que ya tenia de antes; sea lo vno, ó sea lo otro de auerse sentado á la mano izquierda de *Tetzautcoatl*, quedó confirmado el nombre. Dixoles cómo ya eran llegados sus dias, y cómo moriría presto, y que truxessen consigo sus huessos, y en especial su calavera, que el les hablaria, y responderia á las consultas de los negocios arduos, que le comunicassen; como de hecho el Demonio hablava por la calavera de *Huitziton*, y respondia á las consultas, que le hazian; y duró esto hasta la venida del gran Capitán Fernán Cortez, y conquista desta Ciudad. Es muy probable, que este embustero *Huitziton*, y despues llamado *Huitzilopochtli*, fue el que enseñó á los Indios todo lo ceremonial de sus ritos, y ceremonias en sus idolatrias, y el que vivo, y cuiu calavera despues de muerto les inducia á el sacrificio de hombres y mugeres, y les decia como, y quando auian de sacrificar, segun las necesidades tenian de solicitar á sus Dioses por Beneficos suyos, ó appacarlos por offendidos.

CAPITULO XV.

EN QUE SE TRATA DE ALGUNAS YERBAS, Á QUIENES LOS INDIOS DAN DEIDAD,
Y CON QUE VSAN SUPERSTICIONES.

§. 1.º

Abyssus abyssum invocat, dixo el Spiritu Sancto: vn error llama á otro; y como esta gente no tiene assentado el pie: *Pes meus stetit in via recta*, en lo solidó y fuerte de la Fée, facilmente resbalan, y dan de ojos de vn error en otro, tropezando en quanto el Demonio les quiere persuadir, para que no haya materia, en que no los tenga muy enlaçados. No solo àn dado, y dan adoracion á las cosas arriba dichas, sino que tambien la dan á los árboles, y á las plantas como á el *Huatli*, y *ololiuhqui*, *peiole*, y *psiate*, atribuyendo á los arboles mas alma, que la vehetativa, que les dió Dios, como á las demas plantas y semillas, virtud para